

The background of the cover is a dramatic illustration. A muscular man with extensive tattoos, including a large rose on his right arm and the word "Lover" on his chest, stands behind a blonde woman. He has his hands on her shoulders, and she is looking up at him with a romantic expression. The background shows a city skyline at night with the Space Needle, all under a dark, stormy sky with bright lightning bolts. The overall color palette is dominated by blues, greys, and the warm tones of the couple's skin.

LA TORMENTA DE PEMA

Alianza del Guerrero Oscuro Libro Tres



BRENDA TRIM AND TAMI JULKA

Brenda Trim

La Tormenta De Pema

http://www.litres.ru/pages/biblio_book/?art=57159326

La Tormenta de Pema: Alianza del Guerrero Oscuro Libro Tres:

ISBN 9788835407317

Аннотация

Pema Rowan es la primogénita de las misteriosas y poderosas trillizas que, según la profecía, se unirían en el poder y cambiarían la faz del Reino de Tehrex para siempre, pero Pema y sus hermanas han evitado su rol en el mundo de la magia para llevar a cabo sus negocios. . La vida de Pema se da vuelta cuando las bendiciones de compañeros destinados regresan al reino. Pema Rowan es la primogénita de las misteriosas y poderosas trillizas que, según la profecía, se unirían en el poder y cambiarían la faz del Reino de Tehrex para siempre, pero Pema y sus hermanas han evitado su rol en el mundo de la magia para llevar a cabo sus negocios. . La vida de Pema se da vuelta cuando las bendiciones de compañeros destinados regresan al reino. Se complica aún más cuando un misterioso y hermoso cambiador de ursina, Ronan, entra en su vida. Pema no quiere sentirse atraída por Ronan, especialmente porque alguna vez perteneció a su archienemiga. Pema enfrenta el peligro de izquierda a derecha mientras lucha con lo que su cuerpo quiere y su mente se niega. Mientras la Suma Sacerdotisa, Cele, busca obtener el poder de los trillizos, Pema debe elegir entre la seguridad de sus seres queridos o ceder a sus deseos más oscuros.

Ronan Blackwell ha venido a Seattle con la mujer que lo ayudó a encontrar la paz y el consuelo después de siglos de vivir con pena y aislamiento. Cuando ella termina su relación, él está decidido a recuperarla, solo para tener todo lo que él haya creído haber desafiado por la pequeña bruja sexy, Pema. A medida que sus emociones lo obligan a elegir entre el único amor que ha conocido y una pasión que promete destrozarla, descubre que no todo es lo que parece. ¿Ganará el animal dentro de él y le mostrará a Pema el verdadero significado de la vida en el lado salvaje, o será destrozado por las misteriosas fuerzas que se les imponen?

Содержание

CAPITULO UNO	9
CAPITULO DOS	22
CAPITULO TRES	35
CAPITULO CUATRO	47
Конец ознакомительного фрагмента.	48

Brenda Trim, Tami Julka
La Tormenta de Pema:
Alianza del Guerrero
Obscuro Libro Tres

LA TORMENTA DE PEMA

ALIANZA DEL GUERRERO
OBSCURO LIBRO TRES

BRENDA TRIM

TAMI JULKA

**Derechos de autor © 2015 por
Brenda Trim y Tami Julka**

Editor: Amanda Fitzpatrick

Traductor: Enrique Laurentin

Arte de Cubierta por Patricia Schmitt (Pickyme)



Este libro es un trabajo de ficción. Los nombres, personajes, lugares e incidentes son producto de la imaginación de los escritores o se han utilizado de manera ficticia y no deben interpretarse como reales. Cualquier parecido con personas, vivos o muertos, eventos reales, locales u organizaciones es una

coincidencia.

Todos los derechos reservados. Con la excepción de las citas utilizadas en las revisiones, este libro no puede reproducirse ni utilizarse en su totalidad o en parte por ningún medio existente sin el permiso por escrito de los autores.



[Creado con Vellum](#)

Esta trilogía trata sobre la hermandad. Para nosotros, la hermandad es muchas cosas. Es una sonrisa cálida en un día lluvioso, un abrazo amistoso, un saludo alegre... es todo lo que es una amistad buena y duradera, solo que mejor. La hermandad no se trata solo de sangre. Son esas mujeres en tu vida las que te han convertido en la persona en la que eres. ¡Amamos a todas las hermanas en nuestras vidas!

Como siempre, queremos agradecer sinceramente a todos nuestros lectores que se han unido a nosotras en esta emocionante aventura.

Han amado a nuestros Guerreros Oscuros y esperamos que abracen a nuestras brujas jóvenes y enérgicas. Son una fuerza a tener en cuenta.

CAPITULO UNO

Un fuerte estruendo sobresaltó a Pema, haciéndola levantar la vista de su computadora. Las maldiciones resonaron desde el frente de la tienda, y ladeó la cabeza hacia un lado, captando fragmentos de la discusión entre sus hermanas. Aparentemente, Suvi había dejado caer una caja de cristales de fluorita e Isis estaba a punto de enviar por correo. Solo un día típico en Black Moon. Sacudiendo la cabeza, Pema los ignoró y se retorció el largo cabello rubio en la nuca y volvió a los papeles que había estado revisando.

No le gustaba especialmente la parte de contabilidad de su negocio, pero alguien tenía que hacerlo. Durante dos años consecutivos, el negocio había prosperado, permitiéndole pagar a Cele, su Suma Sacerdotisa, el dinero que ella les prestó. Ella les había otorgado un préstamo para iniciar Black Moon Sabbat, y solo le tomó dieciocho meses devolverle el dinero. Estaban orgullosas de ese hecho, dada la economía y la tasa de interés astronómica de Cele.

Más discusiones la alcanzaron en la habitación de atrás, y con un suspiro, se puso de pie. Es hora de jugar al pacificador. Pema estaba empezando a repensar su idea de abrir más temprano en la mañana para atender a más clientes humanos. Hubo demasiadas noches que se quedaron despiertas hasta tarde tratando de encontrar el Martini perfecto. La prosperidad tenía un precio,

susó, mientras salía de la oficina para ver qué había sucedido. Pero no era como si fuera a renunciar a su búsqueda de ese Martini perfecto en el corto plazo.

Mirando alrededor de la tienda, se hinchó de orgullo. Había construido Black Moon desde cero. La tienda era tan exclusiva del Reino Tehrex como Pema y sus hermanas. Ninguno de los dos debería existir, pero sí existían y estaban prosperando. Pema y sus hermanas creían que la ignorancia de su juventud era parcialmente responsable.

Eran las brujas más jóvenes del reino y eran lo suficientemente impetuosas como para arriesgarse a crear un negocio que acercara a los humanos al reino. Disfrutaban interactuando con los humanos, y prosperaron gracias al entusiasmo único por la vida que tenían. Sin embargo, eso no significaba que fueran completamente insensatas. Entendieron el edicto de la Diosa para mantener el secreto, y nunca harían nada para arriesgarse a exponerse. Pero les gustaba seguir la línea.

El olor penetrante a lavanda y jazmín llamó la atención de Pema y casi la derribaba cuando entró al frente. Miró a su alrededor para ver a Suvi parada en medio de un lío de libros y varios tés, con las calcomanías de precios en la mano. Se dio cuenta de que las barajas de cartas del tarot ya habían sido etiquetadas y puestas a un lado.

"¿Por qué están discutiendo ustedes dos?" Preguntó Pema.

"Estamos demasiado cansadas para estar despiertas y funcionando tan temprano, y la chica dedos de mantequilla

aquí, dejó caer una caja de fluorita. Toda la caja está dañada. Afortunadamente, logré guardar las pócimas que preparamos anoche. Si las hubiera roto, estaríamos viendo un desastre aún mayor”, se quejó Isis. “Quiero decir, en serio, esas magias, si se mezclan, serían letales. Cuando nos quedamos fuera hasta las dos o las tres, no es prudente abrir a las diez”. Pema frunció los labios ante el argumento familiar que sus hermanas hicieron para retrasar sus nuevas horas.

"Pero sí salvaste las pócimas, y esto", señaló Pema al desorden que rodeaba a Suvi, "no es nada. Somos un equipo, ¿recuerdas? No podríamos dirigir este lugar sin cuidarnos las espaldas. Y, para que no lo olvides, Suvi vende más cristales y bolsas de cuero que las dos juntas. Apuesto a que puede vender los dañados, igual de fácil", le dijo Pema a Isis mientras cruzaba la habitación y abrazaba a Suvi.

“Ugh, lo que sea. No voy a decir que lo siento por ella. Ella necesita intentar y prestar atención por una vez. Todo lo que se necesitará es un grave contratiempo con nuestras pócimas para demostrarle a Cele que tiene razón, que mamá y papá deberían habernos forzado a quedarnos en la Academia Callieach hace tantos años, y me condenaría si demuestro que esa bruja tiene razón sobre cualquier cosa". Isis pisoteó las grandes estanterías de madera que habían estado en la familia Rowan durante siglos, irritación en cada paso. Isis se molestaba fácilmente, pero Pema compartía su disgusto por la Academia Cailleach. Pema nunca quiso volver a estar bajo el pulgar de Cele.

"No sé por qué dejas que esa hembra se meta debajo de tu piel. No me gusta, pero no voy a pasar el tiempo preocupándome innecesariamente por ella. Prefiero hablar sobre Confetti Too que abrirá mañana por la noche. Me pregunto si los Guerreros Oscuros estarán allí", cantó Suvi mientras revoloteaba, colocando libros aquí y allá al azar. Pema sonrió mientras miraba a su hermana, deseando estar tan tranquila como Suvi. Todo parecía caer de la espalda de Suvi, apenas revolviendo sus plumas.

"Estoy segura de que estarán allí. Este es el club de Killian, dudo que se pierdan la gran inauguración", ofreció Isis con una sonrisa maliciosa, su temperamento finalmente se enfrió.

"En ese sentido, voy a cambiar la piedra de esta envoltura a un cuarzo rosa. Quiero un poco de amor en mi futuro", dijo Pema, moviendo las cejas mientras cruzaba hacia la pantalla de RockCandy Leatherworks, contenta de que el ánimo se aliviara. Era su joyería favorita, y ella siempre llevaba una de las piezas hechas a mano.

"Esa no es la elección correcta de piedra si el sexo es lo que quieres, hermana. Necesitas el jaspe rojo. Estimula la vitalidad", comentó Suvi mientras caminaba para ayudarla a elegir.

Pema se estremeció, Suvi tenía razón. De ninguna manera ella quería amor. El amor no trajo nada más que angustia y problemas. "Gracias a la Diosa que eres mucho mejor para recordar esas cosas que yo", respondió ella mientras miraba a través de la variedad de piedras. "Eso podría

haber sido contraproducente para mí", admitió Pema mientras desenroscaba el cuarzo rosa de la banda de cuero y lo reemplazaba con el jaspe rojo.

Siendo una bruja y conectada a la tierra, Pema sintió el poder en objetos naturales como estas piedras. A medida que los efectos de la piedra comenzaron a zumbar a través de su sistema, se dedicó a la tarea menos agradable de limpiar la tienda. Ayúdame a agarrar la escalera, Suvi. Quiero desempolvar las velas en el estante superior. ¿Has oído algo más sobre las actualizaciones del club? Cuando agregamos nuestras protecciones, todas eran vigas de acero y ladrillo, pero he oído que tiene una sensación completamente diferente, y que Killian contrató seguridad adicional. Eso no me sorprende dado el ataque de escaramuza".

Pema iba en contra de su mejor juicio al pedirle a Suvi que la ayudara, pero su hermana necesitaba un impulso después del fiasco con la fluorita. Cuando llegaron al almacén y contemplaron la alta escalera de madera, Pema pensó brevemente en su decisión cuando vio los zapatos que llevaba su hermana. Suvi siempre estaba vestida a la perfección, sin importar lo que estuvieran haciendo, y hoy no era diferente con sus tacones de seis pulgadas. Ella envió una oración silenciosa a la Diosa que lo lograra sin mayor destrucción.

"Escuché que Killian hizo que los miembros del consejo le enviaran a sus hombres más fuertes", compartió Suvi mientras maniobraban por los pasillos, "Por supuesto, eso significa que

habrá nuevos hombres altamente deseables".

Pema liberó el aliento que había estado conteniendo cuando lograron llegar al área abierta sin romper nada más.

"Sí, pero ¿pueden bailar? Estoy lista para golpear el piso y sacudir mi tanga", dijo Isis mientras se acercaba al estéreo y cambiaba la música a una mezcla de club. Pema y Suvi se echaron a reír cuando Isis comenzó a chocar y rechinar el sonido mientras hablaba.

"Deja de sacudir el culo y toma unas velas negras de la parte de atrás", le dijo Pema a Isis mientras subía la escalera. "Vendí lo último que tuvimos aquí a Camelia hace un par de horas".

Isis hizo una mueca mientras se dirigía hacia la parte de atrás. "No sé a qué loco Camelia está conjurando con ellas".

"Escuché que estaba tratando de rescatar a su hijo de la muerte", dijo Suvi, entregándole a Pema el plumero.

"No puedes creer todo lo que escuchas. Puede que esté tratando de comunicarse con él, pero no está lo suficientemente loca como para creer que puede traerlo de regreso, la resurrección no es posible". Pema supuso que Cele estaba difundiendo el rumor para desacreditar a Camelia, dada la mala sangre entre ellas. No había nada peor que la rivalidad entre hermanos, y Pema le agradeció a la Diosa que ella y sus hermanas fueran tan cercanas como ellos. Extendió la mano y la escalera se balanceó bajo sus pies, por lo que rápidamente murmuró un hechizo de estabilidad. Le dolería como una perra si se cayera desde lo alto.

"Lo sé. Es tan loco como lo que dicen de nosotros. Quiero decir, nunca podríamos ser parte de una adquisición hostil", respondió Suvi desde abajo, donde ahora estaba reorganizando collares en el mostrador de vidrio.

Pema asintió con la cabeza mientras aceptaba el plumero sobre el estante y las velas. "Ese es el problema con las profecías. Son vagas, confusas... Dejó de hablar cuando el tintineo de los carillones de viento sobre la puerta principal indicaba que tenían un cliente.

Una brisa fresca sopló por la habitación, enfriando el aire. Se giró para ver al hombre más impresionante caminar a través de la puerta. Medía fácilmente seis pies de alto y tenía el cabello grueso y castaño que caía en suaves rizos alrededor de su rostro robusto y atractivo. Tenía una mandíbula fuerte y cuadrada que ella inmediatamente imaginó pasándose la lengua. Sus cálidos ojos marrones la invitaron a compartir sus secretos, y de repente ya no estaba tan frío.

Su mirada viajó sobre él y notó que sus jeans estaban apretados en todos los lugares correctos, y podía distinguir fácilmente sus piernas firmemente musculadas. Él la dejó sin aliento y ella lo deseaba desesperadamente.

Su sexo se tensó por la necesidad, y la excitación inundó sus bragas cuando fue superada por un deseo incontrolable por este extraño, y no pudo concentrarse en nada más que llevarlo a la oficina para una cita rápida. Se mareó cuando una sensación de pluma en su pecho hizo que su corazón se acelerara. Se preguntó

qué le pasaba. No era una virgen sonrojada, pero nunca había respondido así cuando miraba a un hombre.

Levantando la mano para limpiarse el sudor de la frente, perdió el control de la escalera. Cuando sintió que el aire la atravesaba, nunca pensó en pronunciar un hechizo. Ella culpó al hecho de que su cerebro funcionaba mal por sobrecarga hormonal. En lugar de aterrizar en un montón desgarbado en el suelo, fue atrapada por grandes y fuertes brazos y una corriente eléctrica corrió por su piel en el momento en que se tocaron. Quería subir a lo alto de la escalera para que este macho la atrapara nuevamente. Por otra parte, eso significaría que él la menospreciaba, y ella no deseaba que eso sucediera.

"¿Estás bien?" Su voz era ronca, y a ella le encantó. El sonido envió calor líquido que se extendió desde su abdomen hasta su coño y la hizo derretirse en su cuerpo.

Por mucho que no quisiera, necesitaba poner espacio entre ellos o iba a perder el control. Ella empujó contra sus anchos hombros para que él la dejara ir. Ella no luchó demasiado cuando él se negó a liberarla. "Estoy bien. Buena captura, por cierto. Normalmente no me cogen desprevenido de esa manera".

Ella debería decirle que la dejara ir. Sus labios se separaron para decir las palabras, pero estaban atrapadas en su garganta. Ella aspiró su aroma terroso a pino y una nueva inundación de calor la atravesó. Necesitaba reunir sus sentidos, y agregó más fuerza a su empujón hasta que finalmente la dejó en el suelo. Su cuerpo se deslizó por la dura longitud de él y retrocedió un par

de pasos antes de actuar por impulso para frotar contra él como un gato en celo.

"No quise asustarte. ¿Eres una de las hermanas Rowan?" preguntó, tendiéndole la mano. ¿Ansiaba el contacto con ella tanto como ella? A Pema le pareció una eternidad ya que la había tocado, y ella moriría si no la tocaba de nuevo. Okaaay, estaba perdiendo la cabeza y necesitaba detener este comportamiento.

Su cerebro y sus hormonas no estaban en términos de expresión, y ella agarró ansiosamente su mano y la apretó con fuerza. "Sí, soy Pema y esta es mi hermana, Suvi", asintió con la cabeza en dirección a su hermana, sosteniendo su mano. "¿Y usted es?"

"Mi nombre es Ronan Blackwell", dijo el mozo, manteniendo una intensa mirada en sus ojos.

"¿Cómo podemos ayudarte, Ronan?" Suvi preguntó, despertando a Pema de sus sueños de violar su cuerpo. Al darse cuenta de lo extraño que debe parecer sostener su mano, ella se soltó de su firme agarre e inmediatamente sintió una pérdida. Se dio la vuelta para mirar al mostrador, necesitando romper el contacto visual con él.

"No estoy exactamente seguro. Necesito recuperar mi hembra. Creo que su madre la obligó a terminar las cosas entre nosotros. Nunca he creído en esta mierda de hocus-pocus, y creo que hizo que a su madre no le cayera bien. Soy un cambiador y creo en lo que veo frente a mí", dijo Ronan. Dos cosas pasaron. Por un breve segundo, Pema quiso destrozar a esta hembra suya.

Rápidamente descartó la idea, recordándose que solo estaba fantaseando con el hombre, nada más. ¿Y quién demonios era él para llamar a su mierda mágica hocus-pocus? Ella giró y observó a este macho alfa, y su postura confiada amplificó la respuesta de su cuerpo, haciendo que todos los demás pensamientos huyeran de su mente.

"No estoy segura de qué podemos hacer por usted. Nos negamos a hacer o vender verdaderas pócimas de amor, por lo que no podemos obligar a esta mujer a amarte, y ciertamente no podemos crear una pócima para hacerte creer en nuestra mierda de hocus-pocus", dijo Pema, goteando su ácido en el tono. "¿Quién es esta mujer de todos modos?"

Ronan permaneció callado durante un largo momento mientras miraba directamente a través de su alma antes de responder. "Claire Wells. Seguramente tienes algo para mí. Me dijeron que se supone que las trillizas Rowan son las brujas más poderosas del reino. Quiero convencer a Claire de que siga su corazón. Ella me ha amado durante casi doscientos años, y no creo que eso haya cambiado". Se acercó a Pema mientras hablaba, inclinando su cuerpo hacia ella. Ella no iba a ser tonta al pensar que él estaba tan afectado por ella como ella por él. Ella era el medio para un fin para él, y estaba segura de que no se estaba metiendo en medio de sus problemas de relación.

Aun así, Pema tuvo que morderse la lengua. Este magnífico macho no podría pertenecer a esta hembra en particular. No le sorprendió que se la llevaran, pero ¿por qué tenía que ser con

Claire? El macho estaba volviendo loca a Pema con lujuria, y ahora asco. No era una gran combinación.

Ella se estremeció de asco. Claire Wells era la amada hija de Cele, y Pema los odiaba a ambos. Ella no tenía un hueso celoso en su cuerpo, así que por qué estaba tan molesta por esta pareja que estaba más allá de ella. Algo se había apoderado de ella, y Diosa la ayudó, aún podía avergonzarse.

Suvi saltó directamente al modo de ventas. "Por supuesto que sí, y si alguien puede ayudarlo, somos nosotras. Tenemos varias pócimas de verdad. Y, si quieres recordarle la pasión que compartiste, tenemos turmalina rosa para mejorar la libido", le guiñó Suvi.

Pema observó su interacción, hechizada por su perfección y su deseo por él. Tenía que ser el jaspe rojo jugando con ella. Su libido estaba trabajando horas extras con este hombre a dos pies de ella. Necesitaba subir el precio de estas piedras y pedir más. Obviamente, este era un mojo poderoso.

Pema lo escuchó hablar con Suvi y se preguntó por qué estaba con Claire. Esos pensamientos le recordaron su última interacción con Claire. Era el día en que Claire había regresado a Seattle, y Pema y sus hermanas estaban haciendo su pago final a la Suma Sacerdotisa.

Claire estaba parada en la oficina de Cele con las manos en las caderas, su largo cabello castaño rojizo volando sobre sus hombros en agitación mientras gruñía a ellos. "No importa cuánto dinero ganes en esa tienda tuya, ustedes tres siguen siendo las

niñas pobres en harapos. Nunca llegarás a nada".

Isis se burló de vuelta. "Esto viene de quien confía en mamá para todo. Es posible que hayamos comenzado en harapos, pero ya no estamos en ellos".

Un profundo estruendo la sacó de la memoria. "Empaque todos los cristales o pócimas que me recomiende". Así de rápido, su voz sexy evocaba imágenes en la mente de Pema y de él flotando sobre ella mientras lentamente la empujaba, llevándola al clímax.

Apretó los dientes y se dijo que tenía que dejar de pensar en el sexo. Ella desabrochó el imán de la envoltura alrededor de su muñeca y dejó caer el brazalete sobre el mostrador. Se alejó unos metros, colocando más distancia entre ella y el sexy cambiador, y fingió organizar las cartas del tarot.

Ronan se acercó a ella y luego se detuvo. Pasó sus manos por el cabello, revolviendo sus rizos y arrastrándose de un pie a otro. Su mirada volvió a la cara de Pema una y otra vez. Algo en Pema se agitó por la forma en que la estaba mirando. Ella no podía descifrar la mirada en sus profundidades marrón chocolate, pero era intensa.

Suvi empacó varios artículos para Ronan, diciéndole cómo usar cada uno mientras tomaba su pago. Pema no creyó que Ronan escuchara una sola palabra de su hermana, dado que su mirada nunca se apartó de su rostro. Para alguien que tenía tantas ganas de recuperar a su novia, seguramente no parecía demasiado preocupado por eso en este momento. Eso no era una ilusión, se

aseguró Pema.

"Necesito ir a trabajar, pero gracias por la ayuda. ¿Nos vemos?" Ronan preguntó, pero no se movió para irse.

"Si alguna vez estás en Confetti Too, entonces me verás mucho", respondió Pema, esperando que su invitación no fuera demasiado descarada.

"Creo que te veré a menudo, ya que me acaban de contratar como parte de la nueva seguridad. ¿Estarás allí mañana por la noche?"

"Sí", ella asintió. "No nos perderíamos la gran inauguración".

"¿Me reservas un baile?" él descascó.

"Bailar conmigo ciertamente no es la forma de recuperar a otra mujer", respondió.

"Tienes razón", dijo. Se quedaron mirándose el uno al otro por lo que pareció una eternidad antes de que él se volviera y saliera de la tienda. Él la miró desde la calle y luego se subió a un gran camión. Pema pensó que había algo sobre un hombre en un camión.

"Eso es algo de calor que ustedes dos estaban arrojando. Necesito un congelador sin cámara para enfriarme." Suvi rompió el silencio, abanicando su rostro.

"Cállate, Suvi", murmuró Pema, mirando por la ventana, cautivada por los brillantes ojos marrones.

CAPITULO DOS

Agarrando el volante mientras conducía por la calle, Ronan estaba tan conmocionado como nunca lo había estado en sus seiscientos años. Había sentido que su vida había terminado cuando descubrió a sus padres y hermanos asesinados por cazadores humanos furtivos. El dolor había sido tan debilitante que su oso había asumido el control. Claire se había tropezado con él siglos después y pasó semanas persuadiéndolo para que volviera a su forma masculina. Ella había sido la mujer más importante de su vida en los últimos dos siglos. Nunca había imaginado su vida sin Claire, y cuando su madre la obligó a terminar su relación, él estaba decidido a recuperarla. Fue esa determinación lo que lo llevó al último lugar al que había pensado ir, una tienda que vendía accesorios mágicos. Pero en el momento en que abrió la puerta y vio a Pema parada en esa escalera, sintió como si le quitaran la alfombra.

Ahora, mientras se alejaba de la Black Moon, le costaba toda su considerable fuerza evitar darse la vuelta y buscar a Pema. No había estado así de excitado en su vida. Su polla aún no se había desinflado y estaba completamente a bordo con la idea de regresar. La pequeña bruja era una visión y no podía imaginar una mujer más perfecta. Su largo y sedoso cabello rubio le caía en rizos sueltos por la espalda y le hacía señas para que apretara todo el cuerpo mientras tomaba su delicioso cuerpo. La compulsión

de actuar ante esos impulsos fue tan intensa que fue difícil concentrarse en algo tan simple como conducir.

Sus ojos verde mar eran fascinantes, y había sido imposible mantener su mirada lejos de ella por más de un momento a la vez. Lo más desconcertante fue la corriente eléctrica que lo atravesó cuando la piel hizo contacto, haciendo que su corazón se saltara un latido. La experiencia había sido tan intensa que el sudor todavía le cubría la frente. No podía entender el desorden revuelto en su cabeza.

Sacudió la cabeza tratando de aclararlo. Había ido a esta tienda de magia para encontrar una manera de recuperar a su novia de casi doscientos años, y la bolsa que contenía la pócima estaba en el asiento de al lado. Debería estar planeando una forma de llevarla a Claire y resolver sus problemas, pero se preguntó si alguna vez la usaría.

La imagen de las piernas de Pema de una milla de largo encerradas en jeans ajustados brilló en su mente, y solo fue rivalizada por la vista de sus generosos senos tensándose contra un top verde que hacía juego con sus ojos. Cuando ella cayó en sus brazos, descubrió que sus curvas se ajustaban perfectamente a él. Ella era, sin excepción, la mujer más llamativa que había encontrado.

Estaba atado con nudos y todo el desastre lo hizo preguntarse si estaba equivocado acerca de la brujería. No pudo evitar preguntarse si había algo más que encender velas. La única forma en que podía explicar la forma en que se sentía era si esas brujas

lo habían hechizado. Mierda de Hocus-pocus.

Pasó la Space Needle y se detuvo en un lugar de estacionamiento en el lote del nuevo club del reino, Confetti Too. Cuando puso el camión en el parque y miró el almacén, obligó a pensar en Pema y se concentró en el trabajo.

Hayden, el desplazador Omega, había reclutado personalmente a Ronan para proteger el club nocturno del reino. Durante algún tiempo, Ronan había querido hacer una diferencia en su mundo. Quería ser parte de algo más importante que simplemente arrojar cambiadores borrachos, y la actividad de escaramuzas en Seattle lo había convencido de aceptar el puesto, a pesar de que estaría más cerca de la madre de Claire.

Salió del auto y ajustó su erección antes de dirigirse al edificio donde se encontró con el caos de los preparativos de último momento para la apertura de la noche siguiente. Vio a Killian hablando con una de las camareras y entró.

Ronan esperó mientras Kill le daba instrucciones a la ninfa y trataba de no pensar en Pema, pero la bruja en la tienda de velas continuó consumiendo sus pensamientos. De una cosa estaba seguro. Nunca antes había deseado a una mujer tan fervientemente como quería a Pema.

"¿Qué quieres que haga hoy?" Ronan preguntó, sintiendo que su ira aumentaba para enmascarar su confusión y frustración. Como muchos hombres, la ira era su emoción favorita. La ira era más fácil de expresar que para él lidiar con la situación en la que se encontró de repente.

“Puedes empezar por relajarte un poco, amigo. Las tensiones son lo suficientemente altas aquí con la Gran Inauguración mañana por la noche”. Su jefe lo miró fijamente, "Estás bien, ¿qué pasa? Nervioso". Kill nunca se perdió nada, pero de ninguna manera Ronan iba a contarle sobre su nueva obsesión con la atractiva Pema. Ronan comenzaba a sentirse como una mujer, había pasado cinco minutos con ella y necesitaba superarlo. Se recordó a sí mismo que estaba enamorado de Claire y decidido a recuperarla.

“Lo siento, esta mañana se convirtió en una mierda. Estoy bien”, Ronan trató de tranquilizar a su jefe.

"No, no eres bueno. Tu oso está ansioso por abrirse paso. Tus ojos están completamente negros y tus garras están afuera”, señaló Kill. Ronan miró hacia abajo y se dio cuenta de que tenía razón. Había estado tan preocupado que no sabía que su animal estaba tan cerca de la superficie. Su oso nunca había estado tan inquieto a menos que Ronan estuviera listo para enfrentar a alguien.

“Puedo llamar a Hayden si necesitas ayuda para recuperar el control. La gran inauguración es mañana por la noche y te necesito en tu juego A. Has venido de un pueblo pequeño y mañana por la noche habrá el doble de personas aquí que hayas visto en un solo lugar. Hayden me aseguró que eras el hombre para el trabajo. ¿Estará equivocado? Preguntó Killian, mirándolo de cerca.

"No, no está equivocado. Prospero en el caos. No te preocupes

por mí, estaré bien", aseguró Ronan al hechicero. Respiró profundo varias veces hasta que sus garras se retrajeron.

"Entonces debe tratarse de una mujer", se rió Kill.

Ronan sintió sus mejillas calientes. ¿Ahora se estaba sonrojando? Si no lo veía, esto arruinaría su imagen. "Claire me dejó", le dijo a su jefe, sin saber por qué lo estaba compartiendo con él. No era de los que hablaban sobre su relación con nadie, y mucho menos con alguien que no conocía desde hacía mucho tiempo. "Fui a Black Moon Sabbat en busca de respuestas pero... pregunta, ¿cuál es la historia de las brujas y su magia?"

Kill hizo una mueca y se recostó contra la barra. ¿Claire te dejó y vas a Black Moon? Espero que no hayas ido a Black Moon para recuperarla porque eso la molestará cuando se entere. Y no quieres meterte con la familia Wells".

Ronan cruzó los brazos sobre su enorme pecho y reflexionó sobre las palabras del hechicero. Nunca había oído hablar de Pema y sus hermanas hasta que le había preguntado a un compañero de trabajo a dónde ir para pedir ayuda con una bruja. "¿Por qué? ¿Cuál es el trato con ella y Black Moon?"

Killian contuvo el aliento y lo dejó escapar en un siseo. "Como saben, los Wells son la familia gobernante de las brujas, lo que significa que son muy poderosos. Hay una profecía que la mayoría cree que se refiere a las trillizas de Rowan y un cambio de poder. En pocas palabras, los Rowan y Wells son una mezcla volátil. Si sus choques mágicos ocurren, querrás estar muy lejos".

"¿Qué es lo peor que podrían hacer? ¿Matarme con una

pócima de amor? La magia no es capaz de causar un daño real".

Killian soltó una carcajada. "Es como si yo dijera que un hombre no puede transformarse en oso. La magia es una fuerza elemental en nuestro mundo que da forma a todos los aspectos de nuestras vidas. Kill sacudió la cabeza. "Has vivido con Claire durante más de cien años. O ella ha mantenido sus talentos en secreto o has pasado demasiado tiempo encerrado con cambiadores. Hay más allá de lo que crees. El hechicero extendió los dedos y murmuró una palabra en un idioma extranjero. La luz azul chispeó entre las yemas de sus dedos.

Wow, pensó Ronan, no impresionado. Podía hacer un gran espectáculo de luces, con animales de sombra en la pared y todo.

Ronan estaba a punto de pedirle a Killian que hiciera una forma de oso en la pared cuando sintió un nudo en la garganta. Antes de darse cuenta, no pudo respirar y se agarró la garganta. Podía contener la respiración durante varios minutos, pero cuando la presión aumentó constantemente, entró en pánico.

Había manos invisibles alrededor de su garganta, estrangulándole la vida. Cuando las manchas salpicaban su visión, su oso comenzó a clamar debajo de su piel. Sus dedos arañaron su garganta en un intento por respirar, pero todo lo que logró fue dejar surcos sangrantes. Diosa ayuda al nuevo club de Killian, su oso pronto se abrirá paso y se volverá loco.

Killian murmuró otra palabra extranjera y cerró las manos en puños. Al instante, la presión se alivió, dejando a Ronan sin aliento. Agitado, miró a su jefe. "¿Qué demonios?"

Killian tenía una expresión enreída en su rostro que Ronan quería limpiar con sus puños. Con un poder como ese, había una razón para que el hombre fuera tan confiado. Ronan se preguntó cómo Skirm había podido vencer a Killian y los Guerreros Oscuros en la batalla que destruyó el Club Confetti original.

“Ese fue un simple hechizo de estrangulamiento. ¿Ahora crees en el poder de la magia?”

"Jódete", jadeó.

"Lo tomaré como un sí. Créeme, eso no es nada comparado con lo que sucederá si te cruzas con los Wells. Claire es la única hija de Cele y Cele es la Suma Sacerdotisa del reino. Cele gobierna a las brujas por una razón. Individualmente, ella es la bruja más poderosa del reino. Su posición está a la altura de Hayden, Dante, Zander y Evzen.

Todos los miembros del Reino Tehrex sabían quiénes eran los líderes de la facción, Ronan nunca había visto a la madre de Claire en la misma liga que estos hombres. Le hizo preguntarse por qué Cele había elegido no ser parte del consejo de la Alianza Oscura.

Ronan se frotó el dolor de garganta. "Gracias. Lo tendré en cuenta, pero si alguna vez me vuelves a hacer eso, te patearé el trasero. Ahora, ¿qué puedo hacer para ayudar a preparar las cosas para mañana por la noche?"

Killian se echó a reír y recitó una lista de tareas. La mente de Ronan volvió a Pema y su aroma a fresa. Ella sería dulce y succulenta. De hecho, todo sobre esta hembra ya estaba marcado

en su memoria. Obligó a su mente a concentrarse en lo que Killian necesitaba que hiciera en lugar de en lo mucho que quería buscar a Pema y probarla.



Pema pasó un trapo sobre el cristal por enésima vez. Había estado limpiando la encimera durante la última hora, incapaz de dejar de soñar despierta sobre el robusto y apuesto Ronan. A pesar de la quema de incienso, todo lo que podía oler era su tentador almizcle masculino. Sus hermanas la habían molestado implacablemente.

Suvi se había reído tontamente mientras Isis estaba enojada con ella por querer lo que habían llamado las sobras de Claire. A Pema le habrían molestado sus burlas, pero no habían dicho nada que no fuera cierto. Estaba obsesionada con el hombre y no entendía por qué era incapaz de sacar de su mente los pensamientos sobre él.

Seguramente no era tan sexy como le decía su mente. La próxima vez que lo viera, su fantasía se haría añicos; La realidad nunca fue tan buena como la fantasía.

Por enésima vez ese día, la campanilla del viento tintineó

sobre la puerta y su cabeza se levantó, esperando que fuera él. Su corazón se detuvo y su boca se abrió cuando él se detuvo en la entrada, manteniendo la puerta abierta. Sus miradas se encontraron y se mezclaron.

Él había vuelto, y ella había estado completamente equivocada. La realidad era mucho mejor que la fantasía. Era, con mucho, el hombre más sexy jamás creado. Ella se quedó allí boquiabierta como un idiota, incapaz de apartar los ojos de los suyos. Sintió que su excitación aumentaba, y una pequeña sonrisa curvó su boca cuando vio el brillo revelador en sus ojos que le dijo que él estaba tan afectado por ella como ella por él.

El aclarar de la garganta interrumpió el momento. Pema rompió el contacto visual para mirar a su hermana con una advertencia. "No nos conocimos oficialmente antes. Soy Isis, la hermana de Pema", dijo Isis, tendiéndole la mano para estrechar la suya.

Pema observó cómo soltaba la puerta y la cerraba silenciosamente detrás de él. La luz que entraba por las ventanas a esta hora del día resaltaba su cuerpo a la perfección. El sol rindió homenaje a su físico divino. Se dijo que estaba siendo patética cuando echó de menos su cálida mirada cuando él se volvió para saludar a su hermana. "Soy Ronan. Encantado de conocerte." Pema se negó a reconocer que estaba celosa de que su hermana lo estuviera tocando.

Suvi se deslizó junto a Pema. "Es bueno verte otra vez. Algunas de nosotras estamos más emocionadas que otras",

sonrió Suvi. Pema apenas se contuvo de golpear a Suvi. "¿Cómo podemos ayudarte esta vez?"

Ronan volvió a dirigir esa mirada magnética hacia Pema, ignorando completamente a Suvi. "Esperaba que pudiéramos hablar en privado, Pema". Diosa, su voz la hizo temblar en sus botas. Y la forma en que su lengua se enroscó alrededor de su nombre la hizo sonrojarse y rezar para que su versión de la conversación incluyera succionar sus senos y su carne húmeda y femenina. Necesitaba ponerse en contacto con ella misma. Nunca antes había perdido la cabeza por un hombre guapo, y no estaba a punto de comenzar ahora.

Se aclaró la garganta de su sequedad y encontró su voz. "Uh, sí, claro. Tenemos una oficina en la parte de atrás. Sígueme"—señaló hacia el pasillo y comenzó a caminar. El calor de su mirada ardía como una marca en su trasero y él la siguió.

Entró en la habitación desordenada y decidió probar el agua. "Antes de que digas algo, quiero que sepas que espero que puedas resolverlo con Claire", le dijo mientras cruzaba hacia el escritorio.

"¿De verdad?" preguntó en voz baja. El calor que ardía en su mirada la hizo querer deshacerse de su ropa. En cambio, caminó hacia el otro lado del escritorio, colocando espacio y muebles entre ellos. Todavía puede volver a estar con Claire, por lo que estaba fuera de los límites.

Mientras Pema trataba de descifrar sus emociones a partir de sus expresiones faciales, se preguntó por qué era tan difícil

para ella decirle que sí, que quería que volvieran a estar juntos. "¿Por qué no lo haría? No tengo nada en contra de Claire, a pesar de quién es su madre. De acuerdo, admitiré que no me gusta, pero si ella es lo que hace flotar tu bote..." se interrumpió significativamente.

"Hace un día, habría dicho que sí, pero ahora parece que no puedo sacar a cierta rubia de mi cabeza", dijo Ronan y se echó las mangas hacia atrás. Tenía tatuajes de líneas tribales entrelazadas que desaparecieron debajo de su camisa. ¿Cómo podrían los brazos hacer que se le hiciera agua la boca? Se apoyó contra la pared con las manos detrás de la espalda mientras luchaba contra el impulso de arrancarle la camisa del cuerpo. Quería descubrir cuánto estaba cubierto de tinta y luego rastrearlos con su lengua.

Se imaginaba explorando cada colina y valle de sus brazos y pecho. Estaba imaginando cómo se veía sin camisa con sus jeans bajos cuando se movió y llamó su atención. Ella levantó la vista y notó que él la estaba mirando expectante. Se reprendió ante la inclinación lasciva de sus pensamientos. "El sentimiento es mutuo. Un cierto cambiador de osos ha estado ocupando mis pensamientos. ¿Qué hacemos al respecto?" Ella quería ceder a su deseo y sacarlo de su sistema. Después de todo, él quería volver a estar con Claire, por lo que no había peligro de una relación.

Él acechó alrededor del escritorio y ella se retiró cuando él se acercó a ella. Una vez que la tuvo acorralada, la agarró del brazo y le envió una ráfaga de electricidad por la piel. Se maravilló de cómo la sensación llegó a su coño. Tocar su piel era,

simplemente, eufórico. Más que nada, ella quería apoyarse en él y envolver sus brazos alrededor de su cuello antes de devastar su boca. Ella lo miró, deseando que hiciera el primer movimiento.

"No podías manejar lo que tengo en mente", dijo arrastrando las palabras en esa voz que le tenía el abdomen apretado por la necesidad. Sí, quería gritar, estaba lista... más que lista. Un toque le diría cuán lista estaba ella.

"Estoy bastante seguro de que puedo manejar cualquier cosa que puedas servir". Sabía que era una declaración audaz, y estaba jugando con fuego, pero quería quemarse.

Sus brillantes ojos recorrían cada centímetro de ella, excitándola aún más. "Entonces será mejor que te prepares, pequeña bruja porque tengo mucha hambre". ¡Si! Ella admitió para sí misma que estaba más que feliz de ser incinerada por este magnífico macho.

Sus ojos brillaban como coñac con su deseo por ella, pero parecía como si no hubiera querido decir eso. No es que disminuyera su lujuria. Debería estar asustada de que su necesidad por él solo hubiera aumentado. Su mente le advirtió sobre el peligro, pero su cuerpo no estaba escuchando. Ella ni siquiera se molestó en tratar de ponerlos en la misma página, pero dejó que su cuerpo liderara el camino, asegurándose a sí misma de que él no quería una relación con ella.

Había acudido a ellas pidiendo una forma de recuperar el corazón de Claire. Sería fumar sexo caliente entre ellos, nada serio. Nada serio fue lo que hizo, y ella quería esto más de lo que

era bueno para ella.

Su razonamiento tardó ese momento en regresar, y entró en pánico. No podía ser una persona única, dado que había estado con alguien durante doscientos años. Ella se negó a involucrarse en una relación de ningún tipo. Ella lo quería, pero...

"Puedo ver las ruedas girando en esa bonita cabecita tuya. No pienses demasiado en esto. Bésame." Él interrumpió su debate interno y acarició su mejilla, enviando escalofríos por su columna vertebral.

"No he terminado de pensar esto. Es solo que estoy viendo a alguien", mintió mientras miraba su hermoso rostro. Sus ojos se volvieron negros con su ira y la agarró por los brazos. Ahora estaba en problemas... el tipo de problemas que amaba.

CAPITULO TRES

Ronan se sintió como un volcán listo para entrar en erupción, pero no le importaba una mierda en este momento. Si fuera honesto consigo mismo, no había tenido el control desde el momento en que entró en la tienda hace horas. Por alguna razón, Pema hizo que todos sus sentidos se dispararan, lo que lo volvió loco. Se había ido a casa sin intención de regresar a la tienda, pero allí estaba, en la trastienda a solas con ella, pidiendo un beso y esperando más.

Su plan durante semanas había sido encontrar la manera de recuperar a Claire, y ahora estaba loco de deseos por Pema. Por el momento, Claire era un recuerdo lejano.

La idea de que Pema se acostara con otro hombre le hizo pensar. No va a suceder jodidamente. Ella era de su agrado, y él necesitaba mostrarle lo que nadie más era capaz de darle. Intentó contener su ardor, pero el pensamiento racional estaba más allá de él. La empujó bruscamente contra la pared y le gruñó, su oso grisáceo quería hundir sus dientes en la delicada piel de su cuello y sostenerla en su lugar mientras tomaba su cuerpo. Estaba demasiado atrapado en el momento para molestarse por el hecho de que su oso pardo nunca había querido involucrarse con Claire, la única mujer que había amado.

Hizo una pausa a escasos milímetros de su boca y tomó sus respiraciones jadeantes como las suyas. "Mentirosa", acusó,

cerrando la brecha.

Ella gimió y murmuró: "Me atrapaste, no hay nadie más". Él sonrió y reclamó su boca por primera vez.

Sus labios eran suaves, succulentos y sabían a fresas maduras. Ronan nunca había sentido nada como su beso drogadicto. Un gruñido se abrió camino hasta su garganta. La iba a tener, y nada más importaba. La quería sin sentido y retorciéndose contra él por la pasión que invocaba.

Él lamió y mordisqueó hasta que ella separó los labios por él. Cuando ella abrió la boca, él aprovechó al máximo, profundizando. Una chispa eléctrica golpeó su lengua cuando tocó la de ella, haciendo que su polla se endureciera como una piedra. Nunca se había preocupado realmente por besarse, no queriendo la intimidad, y de hecho, rara vez se había entregado a Claire. Qué tonto había sido, pero ciertamente, nunca se había sentido así por ella.

Su mente quedó en blanco cuando su lujuria tomó el volante. Él agarró un puñado de su cabello y tiró de su cabeza hacia atrás, más bruscamente de lo que pretendía, pero por sus sonidos de placer y el aroma de su excitación, no le importó. Ella no era una flor marchita, y él casi se puso los pantalones cuando ella trató de escalar su cuerpo. Amaba lo agresiva que era.

Él cedió a las sensaciones, rezando para que ella lo hiciera llegar al clímax cien veces. Le agradeció a la Diosa por ser un poderoso cambiador de ursina y tenía poco o ningún período refractario, lo que significaba que podía ir toda la jodida noche si

ella lo dejaba. Su mano libre serpenteó por su costado, su pulgar rozó la curva exterior de su pecho.

Necesitaba sentir su piel antes de volverse loco, y deslizó una mano debajo del borde de su parte superior. Ella era suave como los pétalos de rosa y él casi cayó sobre ella como la bestia delirante que era. Quería gritar su triunfo cuando ella levantó la pierna y la envolvió alrededor de su cadera. La acción puso su eje duro y erecto en contacto directo con su coño fundido y ella murmuró: "Alguien se asoma, con ganas de jugar. Mmmm, me gusta". Miró hacia abajo y vio que su polla rampante se había deslizado más allá de la cintura de sus jeans. Definitivamente tenían demasiada ropa puesta.

"Entonces te encantará lo que sigue", respondió, reclamando su boca una vez más.

Él se deleitó con la sensación de su piel suave mientras su mano recorría su suave vientre hasta sus senos, sus labios nunca se separaron. Finalmente, él tenía uno de sus senos agarrados en su mano, su pezón se presionó a través de la seda de su sostén contra su palma. Ella era muy receptiva, apretándose contra él, gimiendo y agarrando su camisa. Rápido como un flash, ella tenía el material sobre su cabeza.

Él apartó sus manos cuando ella fue a por sus pantalones. Planeaba explorarla completamente, y si ella lograba desnudarlo, él no podría detenerse. "No ahora, amor. Te voy a devorar primero. Soy un oso, bebé, y necesito tu cariño".

"Oh, Diosa en Annwyn. No deberíamos... pero, maldición",

murmuró contra su boca.

"No vamos a pensar ahora, solo sentir. Déjame follarte" —exigió él. Tenía que hundirse en su pequeña y apretada vagina caliente o seguramente se incendiaría. Estaba demasiado lejos, y afortunadamente, ella también.

"Sexo. Solo sexo —murmuró ella contra sus labios. Sus palabras le causaron dolor en el pecho. Se preguntó brevemente si el dolor era causado por un deseo inquebrantable, una decepción o el hecho de que iba a tener relaciones sexuales con alguien que no fuera Claire. Había pasado cuatrocientos años viviendo como un oso antes de que ella lo encontrara y lo convenciera de que volviera a su forma humana. Claire era la única mujer con la que había tenido relaciones sexuales, pero cuando Pema le mordió la oreja y lo besó en el cuello, sus pensamientos se disolvieron en un abrir y cerrar de ojos.

Él le soltó el cabello y le puso la camisa sobre la cabeza antes de que ella tomara otro respiro. Se tomó un momento para apreciar la vista de sus senos hinchándose con su deseo contra la escasa tela. Sus pezones estaban perlados como las bayas maduras que solía encontrar en el bosque, y maldita sea, amaba esas bayas.

Se inclinó y chupó un pezón en su boca, mordiéndolo a través de la tela. Saboreó su grito de placer. Se echó hacia atrás y la vista de la tela mojada y la carne tensa lo hizo endurecerse más de lo que creía posible.

Ronan la giró y la empujó contra la pared, deleitándose con

su jadeo mientras le desabrochaba el sujetador. Necesitaba saber desde el principio quién estaba a cargo. Ella dejó caer los brazos y la seda cayó al suelo. Ella lo miró por encima del hombro y él casi muere por la expresión de su rostro. Sus ojos estaban vidriosos por su deseo y sus labios estaban rojos e hinchados por sus besos. Si él se salía con la suya, ella siempre se vería así.

"Pon las manos en la pared y no las muevas", ordenó. Ella le dedicó la sonrisa más sexy que había visto en su vida, llena de promesas e intrigas.

"Sí, señor", dijo ella. Él le dio un manotazo a su magnífico culo, provocando un gemido. Sabía que si seguía así, ella tendría un orgasmo solo por sus nalgadas.

"Te gusta eso", murmuró cerca de su oreja, golpeando su trasero de nuevo. Ella gimió en respuesta y él se echó a reír ante su ferviente asentimiento. Estar con ella era tan natural que lo asustó por un momento. Las preguntas y preocupaciones que surgieron se olvidaron rápidamente cuando ella frotó su trasero contra su ingle.

Ronan gruñó y apoyó todo su peso contra su espalda, besándole el cuello y mordiéndole el lóbulo de la oreja, mientras estiraba la parte delantera de sus jeans ajustados mientras lo hacía. El botón cedió y él bajó la cremallera antes de ceder y arrancar el material de su cuerpo.

La besó en la espalda, amando cómo se retorció y se quejaba de que él la acariciara tanto. Se puso de pie cuando sus pantalones estaban agrupados en el suelo junto a ellos y acunó su trasero,

dándole un apretón firme. "Este dulce culo es mío". No estaba seguro de dónde venía la declaración, pero no deseaba retirar las palabras.

Se dio la vuelta y se puso de puntillas. "Mi trasero no le pertenece a nadie", ella respiró contra su oído. La sintió morder donde su hombro se unía con su cuello y luego lamió el agujón. Malditamente bueno. Nunca había tenido escalofríos por el juego sexual, pero demonios viajaban por todo su cuerpo en ese momento.

Tiró de su rubor contra su cuerpo. Él gimió al sentir su carne femenina húmeda tocando la cabeza de su polla donde había escapado de sus límites. Casi lo puso de rodillas. Era mejor de lo que había creído posible con tan poco contacto.

Estaba emocionado y lleno de temor ante la idea de tener relaciones sexuales con ella. Esperaba no avergonzarse a sí mismo y perder su semen en el primer golpe. "Tu cuerpo cuenta una historia diferente, pequeña bruja".

Él giró sus caderas y tragó su jadeo. "¿Cómo sabes?" ella gimió contra su boca, "No has aprendido el idioma que habla mi cuerpo".

Envolvió un brazo debajo de su perturbado trasero, sosteniéndola mientras deslizaba los dedos de su mano libre entre sus cuerpos. Él encontró fácilmente su pequeño manojito de nervios. Palpitaba, rogándole atención. Él pellizcó y provocó su clítoris y pronto ella estaba montando su mano con abandono. Él observó cómo su cabeza se sacudía de lado a lado, enviándole

largos y rubios rizos bailando sobre su pecho y brazos desnudos.

"Me equivoqué", jadeó. "Mierda... nunca había estado tan feliz de estar equivocado". Sus dedos se detuvieron en su entrada, el calor lo hirvió. Lentamente hundió un dedo, luego otro y presionó su pulgar contra su clítoris. Ella se volvió loca, sacudiéndose y frotándose contra él. Con los músculos apretados sobre sus dedos, estaba cerca.

"Mío", gruñó, la sorpresa abrió mucho los ojos. No tenía idea de dónde provenía la afirmación, él o su oso. Si no se metía dentro de ella pronto, se volvería loco. Él retiró sus dedos de ella y se los llevó a la boca. Su sabor era como la ambrosía.

"No puedo", murmuró sacudiendo la cabeza. "Te deseo tanto... no deberías hacer esto... no te detengas".

¿Detenerme? Nunca se detendría. "Pema", dijo su nombre, una promesa y una súplica.

Ella colocó sus manos sobre su pecho, clavando sus uñas mientras lo empujaba contra él, alejándolo. "Tenemos que parar... esto es demasiado". ¿Se detendría ella ahora? ¿Cuándo estaba tan cerca? Era apenas coherente y no quería detenerse. Ese hecho lo asustó porque, después de todo, quería recuperar a Claire. ¿Realmente?

Ella respiró profundo varias veces, haciendo que sus pezones perlados rozaran su piel. Cerró los ojos, reuniendo su paciencia. Iba a morir de lujuria no gastada. Después de varios momentos de silencio, abrió los ojos y la miró a los vidriosos ojos verde mar.

"Mierda... tienes razón", jadeó, reuniendo todo el ingenio que

pudo y volviendo a ponerse la camisa. Él sostuvo su mirada por lo que pareció una eternidad, esperando que ella dijera algo, antes de obligarse a irse.



Cele vio a su hija pasear por la cocina, agitando los brazos mientras ella gritaba. "No puedo creer que Ronan se lamentara por un Rowan. Kenny me dijo que escuchó a Ronan hablar de ella con Killian. Dijo que era más que obvio que estaba interesado en Pema. ¿Por qué era tan importante para mí terminar mi relación con él? ¡Te dije que lo amaba y ahora, semanas después, se ha olvidado de mí y se fue con una Rowan!"

Cele se sorprendió por las declaraciones de su hija. Ella le había enseñado mejor. Una Wells nunca se permitió estar tan angustiada por un hombre. Los machos debían ser utilizados por placer y descartados, nunca mantenidos y nunca peleados. Sin mencionar que el hombre que su hija codiciaba era un cambiador insignificante. Los machos deben ser elegidos por su poder y lo que uno podría obtener de ellos. Cele no se arrepintió de haber obligado a su hija a terminar la relación con Ronan. Esta pequeña exhibición de Claire demostró que había ido demasiado lejos.

Cele había elegido al padre de Claire con gran cuidado de una selección de las brujas más poderosas. Cuando Cele había tomado la posición de Suma Sacerdotisa, había usado magia oscura para conocer a su Compañero Destinado. Cuando descubrió que era un cambiador débil, se vio obligada a eliminarlo. Le tomó siglos a Cele y el uso de esa misma magia oscura quedar embarazada de Claire. Había seleccionado a mano a una bruja poderosa para que buscará el padre.

Cele esperaba llevar las trillizas adornadas profetizadas. Cuando eso no sucedió, se determinó que su heredera sería la bruja más poderosa del reino y que haría cualquier cosa para asegurarse. Esa era la razón por la que iba a obligar a las trillizas Rowan profetizadas a cederle su poder.

Cele había estado investigando métodos para extraer y utilizar el poder de las trillizas desde su nacimiento hace veintisiete años y estaba más cerca que nunca. Necesitaba a las tres brujas vivas para que le concedieran su magia. Ella ya tenía un diamante lo suficientemente puro como para aprovechar su poder. Con el poder ligado al diamante, Cele finalmente podría hacerse cargo del reino y subyugar a ese entrometido consejo de una vez por todas. Ella no iba a dejar que el enamoramiento de Claire interfiriera.

Sería imparabile, y su hija tomaría su lugar como Suma Sacerdotisa cuando pasara, asegurando que su reinado continuara. En esto, ella no fallaría. No podía fallar o ella y su hija sufrirían las consecuencias. Ella recordó la profecía del oráculo

al Alto Consejo hace cientos de años.

Cuando la tierra devora la luna tres veces, el destino le paga su precio. Los que no están destinados a llevar tres y el nacimiento de los Adornados tienen la llave. El destino más tres poderes crecieron, la malevolencia se demolió y el equilibrio se volvió a encontrar.

La enigmática profecía había preocupado a Cele, y ella había cuestionado el oráculo después de que la reunión había terminado. La bruja le había informado a Cele que ella era la malevolencia que iba a ser demolida. Enfurecida, Cele le había contado al oráculo que su profecía acerca de que las trillizas eran su perdición nunca llegaría a buen término... justo antes de que le cortara la garganta. Prometió entonces que nada detendría su apuesta por el poder, y que no estaba dispuesta a rendirse ahora porque su hija quería un animal plagado de pulgas.

"Madre, ¿me estás escuchando?" Claire exigió.

"Me pregunto por qué estás tan molesta por este hombre. Debes olvidar a este oso débil y calmarte. Eres una Wells, comienza a actuar como tal.

"No he perdido la compostura. Estoy ventilando y planeando las mejores formas de eliminar a Pema, si hubieras estado escuchando. Estaba preguntando cómo debería matarla", resopló Claire y colocó sus manos sobre sus caderas, la imagen por excelencia de la indignación.

Oh, si fuera tan fácil, pensó Cele con amargura. Claire no tenía idea del nido de avispas que estaba hurgando. Pema y sus

hermanas tenían el poder de hacerle daño a su hija y necesitaba pensar rápido para proteger a su bebé.

"Te dije que te calmes", ladró y deslizó la puerta de bolsillo hacia la cocina cerrada. Necesitaba enseñarle a su hija más discreción. Había demasiadas orejas alrededor. "No puedes andar amenazando a estas brujas tan abiertamente".

Agarró dos copas de vino y abrió una botella de merlot, luego guió a Claire a un taburete. "Este asunto apenas merece su atención. Hay muchos otros hombres con los que puedes divertirte. Entiendo que no te importan las trillizas, pero son la clave de nuestro gobierno en el reino".

Claire aceptó su copa de vino con un puchero. "No quiero otro hombre. Amo a Ronan y extraño estar con él. No espero que lo entiendas. ¿Recuerdas lo que es el placer? ¿Cuánto tiempo ha pasado?" Se burló Claire.

Cele odiaba cuán inmadura era su hija a veces y quería estranglarla. Era una bruja centenaria, pero estaba sentada allí obsesionada con esta situación y estaba volviendo loca a Cele. Claire siempre había sido así. Ella querría algo y se quejaría hasta que Cele usara todos los medios necesarios para asegurarse de que lo tendría.

"Detente y piensa, hija. Ronan no importa en el gran esquema de la vida. Encuentra otro hombre y sigue adelante. Será mejor que Claire siga su consejo o se arrepentirá. La verdad era que Cele mataría a Ronan antes de permitir que Claire le hiciera daño a Pema. Necesitaba el poder de las tres hermanas combinadas,

y tener una de ellas muerta derrotaría su propósito. Nada, ni siquiera Claire, interferiría con ella obteniendo el poder de tres.

CAPITULO CUATRO

Pema maldijo su estupidez. Estaba dolorida y todavía tarareaba por el toque de Ronan. Le había costado toda su fuerza de voluntad alejarlo y poner fin a lo que había prometido ser el mejor sexo que había tenido.

Tan cerca cómo estaba de llegar al clímax, detener su juego amoroso había sido una de sus decisiones más tontas. Ella se había encerrado en su lugar y se negó a detenerlo cuando él salió de la habitación. Recordando sus gruñidos sexys, su pecho duro y musculoso y la vista de su larga y gruesa polla saliendo de sus jeans no la ayudaban a calmarse. Ella dejó en blanco su mente y respiró profundo varias veces antes de que finalmente reuniera suficiente ingenio para salir de la oficina.

Конец ознакомительного фрагмента.

Текст предоставлен ООО «ЛитРес».

Прочитайте эту книгу целиком, [купив полную легальную версию](#) на ЛитРес.

Безопасно оплатить книгу можно банковской картой Visa, MasterCard, Maestro, со счета мобильного телефона, с платежного терминала, в салоне МТС или Связной, через PayPal, WebMoney, Яндекс.Деньги, QIWI Кошелек, бонусными картами или другим удобным Вам способом.